

GEOMETRÍA SAGRADA Una Guía para Principiantes Por Simon Prone,

La Geometría Sagrada es una joya. La Geometría Sagrada nos concede acceso directo a comprensiones que no se pueden encontrar fácilmente a través de otras formas de enseñanza. Existen muchas enseñanzas importantes en el material de La Flor de la Vida y la Geometría Sagrada es definitivamente una de ellas, una piedra angular del taller. Y si se toman el tiempo para practicarla, la Geometría Sagrada realmente puede exaltar sus mentes, aunque en forma sutil.

¿Por qué es tan importante la Geometría Sagrada? La Geometría Sagrada es valiosa para nosotros *porque es una meditación para el lado lógico de nuestro cerebro.*

Casi todas nuestras experiencias meditativas se centran en el hemisferio derecho del cerebro: el aspecto intuitivo, emocional, sensitivo de nosotros. Cuando meditamos, por lo general se "siente" bien. A veces podemos ver visiones o imágenes, escuchar sonidos tranquilizantes o voces reveladoras en nuestras meditaciones. Todas estas sensaciones se localizan en el lado derecho de nuestro cerebro, nuestro aspecto emocional-intuitivo.

Cualquiera que haya meditado, tal vez conozca los riesgos de tener estas experiencias completamente en el lado derecho de nuestro cerebro. Tal vez hayan tenido la experiencia de salir de una meditación en la que hayan tenido una bella experiencia. Pero después, conforme se movieron hacia la conciencia despierta, comenzaron a dudar sobre la validez de esa experiencia. Comienzan a decirse cosas a sí mismos tales como: "No, eso no puede ser verdad, sólo debí *imaginarlo*, lo *inventé*." No siempre sucede de inmediato, pero muy pronto pueden encontrarse minimizando su experiencia de una increíble y reveladora meditación, a una buena, si no es que un poquito rara, meditación.

Lo que está sucediendo, es que su cerebro izquierdo no se ha involucrado con su experiencia espiritual. Su lado lógico no se involucra con sus experiencias de cerebro derecho y, por lo tanto, no sabe qué hacer con ellas. Así que hace lo que todos los buenos pensadores lógicos hacen: comienza a alejar su experiencia, recurriendo a preguntas lógicas, racionales. Es decir, que asume una perspectiva de cuestionamiento, si no es que cínica. Y como su experiencia fue completamente intuitiva y basada en el "sentimiento", no tiene una base o marco lógico de referencia. Y así es como podemos comenzar a descartar el significado de nuestra experiencia interna con tanta facilidad. Este es tan solo uno de los ejemplos de lo que sucede cuando su cerebro izquierdo y derecho no están trabajando juntos, tan efectivamente como podrían hacerlo. El lado lógico de su cerebro se mantiene cínico con respecto al valor de las experiencias que suceden en el lado derecho. Algo así como si remaran en un bote con tan solo uno de los remos dentro del agua: probablemente llegarán al final, pero llegarían mucho más rápido utilizando ambos remos.

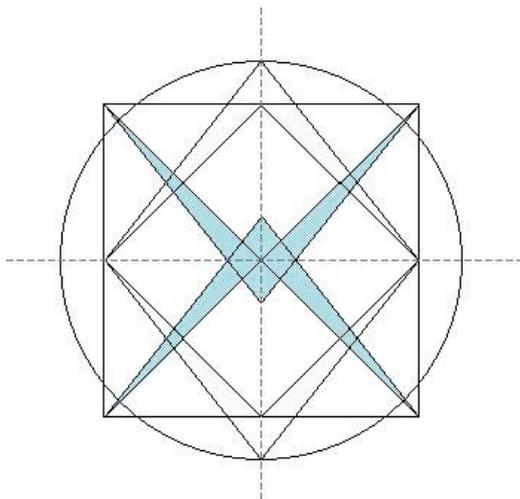
Así que aquí tenemos un reto: estamos teniendo estas increíbles experiencias y revelaciones durante nuestras meditaciones, que son potencialmente útiles para nuestro progreso y desarrollo, pero tan pronto como salimos de la meditación las descartamos y dudamos de ellas conforme nuestro cerebro izquierdo interfiere. ¿Cómo podemos darle la vuelta a esto? ¿Qué podemos hacer para que los dos lados de nuestro cerebro trabajen juntos? La respuesta, si todavía no la han adivinado, es la Geometría Sagrada.

La **Geometría Sagrada** es básicamente geometría, que está enfocada en describir la creación y/o la conciencia; cómo la conciencia se mueve en la realidad. Como se trata

de una actividad para "hacer" (más que de una actividad para "leer" u "observar"),
 recurre directamente al lado racional de nuestros cerebros. Que la Geometría Sagrada
 sea algo que tienen que hacer, es un punto muy importante: no es algo que simplemente
 puedan observar y después decir, "Oh sí, lo entiendo". De hecho tienen que tomar un
 lápiz, compás y papel, y hacer los dibujos.

Lo que sucede cuando realizan los dibujos ustedes mismos, es que están involucrando al
 lado izquierdo del cerebro directamente con el derecho: están haciendo algo, incluso
 construyendo algo. Lo que sucede entonces, es casi mágico. Al dibujar estas figuras (no
 sólo observarlas), comienzan a describir el tejido mismo de la nuestra realidad, la base
 de la creación, *en un lenguaje que su lado lógico por fin logra comprender*. Y una vez
 que comienzan a hacer esto, le están dando al lado izquierdo de su cerebro, su lado
 racional, una explicación lógica de la Unidad de todas las cosas. Y esto lo hacen (en
 parte), al describir la realidad utilizando las mismas formas y figuras que conforman
 nuestra realidad. ¡Entonces su lado lógico comienza a comprender! Empieza a
 involucrarse con su experiencia espiritual. Y súbitamente, de pronto tienen los dos
 remos en el agua y están "cocinando con gas".

Ahora, sé que algunos de ustedes ven el símbolo de La Flor de la Vida y piensan que
 simplemente es un dibujo demasiado complicado para contemplar. Así que, por el
 momento, observen este dibujo que se ha convertido en la base para el símbolo de
 algunos masones:



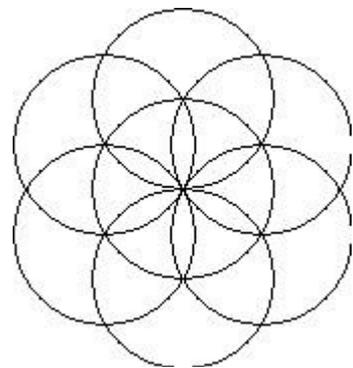
[*El perímetro del Cuadrado y la
 circunferencia del Círculo son
 (aproximadamente), de la misma longitud. Así
 que si un lado del cuadrado es de 3 cm,
 entonces la circunferencia del círculo tiene
 que ser de 12 cm. Esto significa que el radio
 del círculo sería de aproximadamente 19 cm,
 pero siéntase libres de verificarlo ustedes
 mismos.*]

Cuando yo dibujé esta figura por primera vez,
 me di cuenta que describe la relación entre el
 círculo y el cuadrado, entre lo femenino y lo
 masculino. Más que eso, describe esta relación
 en una forma masculina (mediante líneas rectas

- las líneas curvas se refieren a lo femenino.)

Ahora, pueden leer el párrafo anterior y decirse a sí
 mismos: "Oh sí, es verdad", o pueden tomar su lápiz,
 compás y papel y dibujarlo ustedes mismos. Entonces
 comenzarán a darse cuenta de la diferencia distintiva entre
 observar la geometría sagrada y trazarla: *"la diferencia
 entre conocer el camino y caminar el camino."* **

Sin embargo, dibujar estas formas no es una experiencia
 de cerebro izquierdo completamente. Formas como el
 Huevo de la Vida (lateral), contienen una belleza
 inherente y un atractivo universal, porque se identifican
 con una parte básica dentro de nosotros, dentro de todos nosotros.



Ellas nos hablan de una belleza olvidada por la mayoría, pero que está lista para despertar una vez más. Una belleza que no sólo se conoce intuitivamente, sino una belleza que también se conoce lógicamente, y por lo tanto, holísticamente. Las figuras y formas que nos recuerdan nuestro lugar en este universo y cómo podemos percibir, movernos y crear en armonía con el mundo alrededor. Las formas que crean el tejido mismo de nuestro universo.

www.floweroflife.org/.../art-sgbeginnerspn.htm

EL ESPIRITU GEOMETRIZA

Hay 7 formas principales dentro de la Geometría Sagrada : los 5 Sólidos Platónicos , el Circulo y la Espiral.



FIGURA 1. Los cinco poliedros regulares de Platón. Sólo existen estos cinco, que puedan inscribirse en una esfera. El tetraedro de cuatro caras triangulares, el hexaedro o cubo, con seis cuadradas; el octaedro con ocho triangulares; el dodecaedro, con doce pentagonales y el icosaedro, con veinte triangulares.

Los 5 Sólidos Platónicos son el CUBO, ICOSAEDRO , TETRAEDRO , OCTAEDRO , Y DODECAEDRO.

Los 5 Sólidos Platónicos son formas completamente simétricas que tienen todos los lados iguales, todos los ángulos iguales, de las mismas medidas y que los 5 caben dentro de la Matriz Universal que es la Esfera.

EL TETRAEDRO es un triángulo con base que representa la conciencia del fuego.

Tiene 6 aristas, 4 caras triangulares, 4 vértices.

Símbolo de la SABIDURÍA por representar al fuego sagrado, el primer elemento.

El CUBO con 12 aristas, 6 caras cuadradas, 8 vértices representando el secreto del mundo natural. Es la conciencia de la TIERRA, es la experiencia de lo que ha nacido de la naturaleza.

El OCTAEDRO de 12 aristas, 8 caras triangulares, 6 vértices. Es el aire, es como 2 pirámides invertidas, unidas en sus bases. Simboliza la PERFECCIÓN DE LA MATERIA POR EL ESPÍRITU.

El DODECAEDRO con 30 aristas, 12 caras pentagonales, 20 vértices, representa el quinto elemento (ETER, PRANA, CHI). Considerado el poder femenino de la creación y la FORMA MADRE.

El ICOSAEDRO con 30 aristas, 20 caras triangulares, 12 vértices, es la conciencia del agua. Representa la semilla de la vida, la forma del universo, es lo masculino.

La creación juega transformándose de una forma a otra intercambiando el masculino icosaedro y el femenino dodecaedro, también pasando por los otros sólidos platónicos. Con el tiempo la geometría se convirtió en un estudio deductivo, idealizado del espacio físico y de las formas tamaños y relaciones de objetos físicos en ese espacio. Por lo tanto para los griegos sólo existía un espacio y una geometría. Estos fueron conceptos absolutos.

El espacio no era considerado como una colección de puntos sino mas bien como una región en o lugar en el cual los objetos podían ser movidos libremente unos respecto a otros y comparados entre sí.

A mitad del siglo 17 el espacio comenzó a considerarse como una colección de puntos y con la invención de las geometrías no euclidianas los matemáticos aceptaron la situación de que hay más de un espacio concebible y en consecuencia más de una geometría.

Así mismo el desarrollo de la geometría algebraica en el siglo 20 demuestra como un cierto campo de estudio matemático posee ambos puntos de vista, algebraico y geométrico cada uno de los cuales ayuda al impulso del otro y por lo tanto conduce a la unidad esencial del álgebra y la geometría.

Ahora en el siglo 20 el concepto de la geometría se ha expandido y está apareciendo muchísima información con respecto a este hermoso tema, con la teoría del centésimo mono se incursionó y se comprobó la existencia de redes planetarias o campos morfogenéticos que son las matrices que sostienen todas las formas existentes.

El centésimo mono cuenta que un grupo de científicos que estaban estudiando los monos descubrieron que un mono, un día se dio cuenta que el fruto caído sobre la arena sucio, se podía lavar en el mar.

A partir de ese momento todos los monos comenzaron a lavar su fruto, no sólo en esa playa sino en las distantes.

Los científicos se dieron cuenta que había algo que los unía y comunicaba. Desarrollaron, entonces, el concepto de **redes planetarias**, para cada especie de vida. La red hace que la información que entre por la especie llegue a cada uno de sus integrantes. Este concepto no es nuevo, ya que Platón teorizó sobre este concepto al igual que los Mayas, Egipcios, e Indios Hofis.

Estas redes se agrupan y se relacionan por medio de las estructuras geométricas de los sólidos Platónicos.

Desde el nacimiento de nuestro planeta, la red que rodea a la tierra estaba conformada por una matriz de geometría sagrada. Platón decía que la estructura básica de la tierra se encontraba en proceso de evolución a una red icosaédrica (de 20 triángulos). Estas matrices son enrejados que cubren nuestro planeta, nuestro cuerpo, nuestros lugares, nuestras células, átomos, y modulan la energía-luz que sostiene y crea las formas.

Son de origen cristalino e invisible, ya que se mueven a la velocidad de la luz. Estas estructuras constituyen lo que se conoce como lenguaje de la luz. El lenguaje de la luz es una manera de recibir información y energía con el fin de facilitar nuestro desarrollo.

Es un método de aprendizaje sin necesidad de libros o intelecto. Este lenguaje está formado por 144000 sellos de energías cristalinas (forma en que se decodifica la luz), que están formadas en la red de conciencia cósmica en la tierra, que desde la convergencia armónica en 1987 se ha formado a una distancia de 30 millas alrededor de la tierra.

Más allá de la serie de los sólidos Platónicos existe otra forma geométrica que se genera a partir del antiguo cristal Icosa Dodecaedro (unión femenina y masculina).

Esta es la red de ascensión del planeta creada para que la tierra pueda resonar a una frecuencia más alta y elevar su estado de conciencia hacia un nuevo escalón en la evolución.

Todas las redes se unifican por medio de la esfera en un patrón de unidad, la única diferencia es que tienen interconexiones rectas formadas por el sólido Platónico que representan.

Investigadores actuales han comprobado que los nodos y las alineaciones de la red atribuidos anteriormente a la red antigua ya no coinciden.

Los patrones de tiempo están cambiando, los climas sufren variaciones y las rutas de migración de las aves han cambiado.

Las ballenas y delfines se atorán en las playas con más frecuencia en los 14 años que siguieron a la convergencia armónica.

El campo electromagnético de la tierra también está cambiando y los hace con muchísima rapidez.

La nueva red de conciencia está incrementando su frecuencia a medida que la red magnética disminuye.

La vieja red cristalina se desvanece y una nueva matriz cristalina se está formando. Somos parte de la nueva formación cristalina. La red planetaria es una manifestación de la evolución de la energía y del crecimiento diseñado por la conciencia universal.

La realización alquímica evoluciona desde lo sin forma y se dirige a una perfección geométrica simbolizada por el dodecaedro en piedra filosofal, a la gema facetada perfecta en rojo rubí, lo cual nos lleva al icosaedro.

Básicamente la gnosis comienza en la estructura del cubo.

En consecuencia, la geometría sagrada de la red contiene los patrones de energía de la flor de la vida, la matriz cristalina de la creación.

La flor de la vida es el código o matriz holográfica que el espíritu universal diseñó para poder crear y manifestar todo lo que existe en el universo.

Este código es el patrón original a través del cual la vertiente divina crea, expande y desarrolla absolutamente toda manifestación de vida.

Todo lo que existe, todo lo que es, nació y nacerá a partir de esta matriz divina. Este holograma representa una secuencia geométrica esférica (unidad), conformada por infinitas esferas que se contienen y se entrelazan unas con otras dando forma a la “flor de la vida”.

A su vez la flor de la vida está constituida por infinitos códigos de color, sonido y formas geométricas con los cuales se diseña y expresa cada átomo de vida.

Cada célula de nuestro ser contiene total información de la perfecta salud, por lo tanto en cada ser habita la memoria universal de la armonía y plenitud capaz de revertir y transmutar todo proceso de enfermedad envejecimiento y desbalance vibracional con la simple intención amorosa y de conexión al patrón original.

A pesar de que esta información parezca nueva y sorprendente es muy antigua.

Los egipcios, Atlantes, escenios, Mayas, conocían perfectamente este holograma y lo utilizaban para sanar y restaurar cualquier parte desarmonizada, empleando la intención y pensamiento adecuado, restableciendo el orden, el rejuvenecimiento y la perfecta salud en sus cuerpos físicos y etéricos.

Actualmente la aplicación de técnicas de sanación holográfica se ha desarrollado en todo el planeta de una forma conmovedora y continua en expansión.

No es coincidencia que la memoria del poder de este símbolo sea devuelta al planeta en estos momentos.

Entender la información es vital para cada uno de nosotros. Es para ser visualizada en sus meditaciones y trabajada en todas las maneras que su guía interna les indique. No puedo dejar de enfatizarla importancia de este símbolo. Están recordando los secretos una vez más. Ustedes son la flor de la vida.

Viajando por estas matrices, contemplando desde el microcosmos al macrocosmos, hologramas, fractales, espirales.

Nos recuerda la frase de Hermes: así como es arriba, es abajo, para hacer el milagro de una sola cosa.

Las matrices utilizadas en Tibet y en otros lugares denominadas **Mandalas**, son denominados psicogramas, sus representaciones figurativas constituyen proyecciones de contenidos espirituales, cuya clave hay que conocer.

Mediante elementos iconográficos empleando la imagen o instrumento se invita al pensamiento del que medita a encontrar el camino de su yo interior para realizarse en él.

La invocación de la energía divina tiende a provocar con esa misma energía que la despertarse en el que medita. El mandala proporciona un medio para llegar a ese estado o quizá, ya que procede desde afuera hacia el centro, es el medio por excelencia.

El mandala representa las fuerzas cósmicas actuando dentro un ámbito arquetípico, es una suerte de lenguaje celestial.

Por este motivo es utilizado para fijar la observación y elevación del estado de conciencia, mediante representaciones visuales ligadas a experiencias interiores.

Son un sistema de estructuras geométricas ensambladas que crean un conjunto de estímulos y representaciones de colores y formas que actúan en el observador como concentrador y generador de energía brindando inspiración.

Los mándalas son un despertador hacia niveles de conciencia superior, puertas de conexión con el mas allá.

Descubrir sus códigos es encontrar las llaves que nos reconectan con la luz superior que habita dentro, para comprender y experimentar que formamos parte de una conciencia superior.

El mándala trabaja enviando estímulos sensoriales a la mente interna en forma similar a lo que hoy se conoce como subliminal. El mensaje pasa através de la visión hacia los receptores del cerebro en donde se procesa y se obtiene una reacción, como cambios de actitud positiva, recuperación de autoestima, liberación de miedos, angustias, desbloquea emocionalmente y genera una gran cantidad de cambios internos.

Esta posibilidad que da el mándala, parte de que su estructura de forma es correspondiente a la estructura de formas arquetípicas posibles que adquiere el universo en constante cambio y evolución.

Son las infinitas posibilidades que tiene el caleidoscopio del universo. Los mándalas dan una sensación de traslado o viaje multidimensional, preparan a la mente para centrarla, expandirla, a nuevos conocimientos que parten de la sabiduría infinita universal. En nuevos niveles de conciencia sobrevienen nuevos niveles de reflexión y energía.

No por mucho observar el mándala se tendrán mayores efectos. Una vez que nuestra mente capta el estímulo visual se llevan a cabo los procesos de cambio.

Volviendo a las siete formas principales que comentamos al principio vamos a desarrollar la geometría del **círculo** representante de la forma de Dios, la unidad y la totalidad.

El círculo integra aquellas formas diferentes entre sí para interrelacionarlas en la unidad. El centro verdadero del círculo es un punto, pero el punto carece de dimensión y de lugar por lo tanto escapa a nuestra percepción y capacidad de manifestación. No pertenece a nuestro mundo, porque en nuestro mundo todo tiene extensión, dimensión, porque el mundo es forma, pero el punto pertenece a otra escala del ser. Existe más allá del mundo, Es metafísico en el sentido más literal.

El punto simboliza la unidad, la totalidad, la perfección.

El punto lo contiene todo, sólo que en potencia, no manifestado.

De él nacen el círculo y la esfera que son las formas en las cuales se revela el punto.

Lo que en este es todavía potencia metafísica cobra configuración formal en el círculo y la esfera.

Todos los cuerpos Platónicos son distintos y en realidad constituyen la unidad (la esfera).

Uniendo los vértices internos de un icosaedro, trazando 3 líneas a partir de cada uno de ellos con sus lados opuestos y luego desde los dos vértices superiores trazamos cuatro líneas hacia los opuestos y hacemos converger líneas en el centro formaremos las aristas de dodecaedro.

Es una generación que se da por sí misma mediante el cruce de los radios internos del icosaedro.

Del dodecaedro uniendo simplemente seis de sus puntas y el centro formar un cubo. Utilizando las diagonales del cubo formamos el tetraedro estrellado con el cubo nos dan los puntos exactos para formar un octaedro inscripto en él.

Luego, en el interior de octaedro volviendo a utilizar las líneas formadas por los radios internos del icosaedro, junto con los puntos del octaedro, aparece un segundo icosaedro. Hemos recorrido el ciclo completo pasando por cinco etapas de semilla a semilla. Se trata, pues, de una progresión infinita.

Con esta geometría en el dibujo de 13 esferas de la flor de la vida logramos lo que se conoce como el **cubo de Metatron**, que contiene en sí el germen invisible de toda realidad tangible.

En su interior existe condensada toda la información del universo. Cada una de las 13 esferas describe pormenorizadamente cada aspecto de nuestra realidad, todo cuanto podemos pensar, ver, sentir, hasta llegar a la estructura atómica actual.

La geometría sagrada nos hace comprender la unidad de la vida y encontrar el origen común de sucesos diversos entre sí. Para llegar a la unidad tenemos que encontrar la integración.

Siempre hemos visto la dualidad como algo normal (blanco, negro, bueno, malo, etc.), y por tal motivo no podemos integrar la parte femenina de nuestro cerebro (lado derecho), donde se encuentra la unidad de la conciencia y el espíritu.

A la par nuestra parte masculina (lado izquierdo), no cree en ello, así nos hace ver la dualidad en todas partes.

La base para la integración de los hemisferios cerebrales está en la geometría sagrada, ya que nuestro cerebro izquierdo parte masculina, no cree que existe un espíritu único y que solamente él es el que mueve o dirige todas las cosas.

Cuando logramos convencer a esta parte del cerebro, se produce la integración y se inicia el proceso en el que iremos de la polaridad a la unidad de conciencia.

Al lograr la unidad de conciencia, que estaría representada por la esfera, comenzaríamos a vivir la cuarta dimensión (tiempo-esfera). La cuarta dimensión está matemáticamente constituida como una matriz radial.

Una matriz radial es un orden autoexistente de relaciones numéricas y armónicas, cuyas unidades y proporciones son generadas radialmente y de los cuales, en parte y en suma, todas las unidades poseen una relación radial entre sí. Todos los matemáticos tetradimensionales son radiales. Todas las matrices radiales son series de números

enteros. No hay números irracionales o quebrados, sino simples series de fractales y relaciones, cuyo poder de magnificación exponencial es infinito.

A la totalidad de series radiales de órdenes diametralmente opuestos y las series de números de los cuales están compuestos nos referimos como una matriz, el orden autogenerado subyacente del tiempo como la cuarta dimensión.

Es por eso que el tiempo (cuarta dimensión), no puede concebirse correctamente como lineal, como tampoco puede decirse que tenga un punto de partida ni un punto final.

En estos momentos la red conciencia icosadodecaedrica está produciendo el colapso del tiempo lineal de la tercera.

Simultáneamente están fusionando la nueva dimensión, la cuarta con la tercera. Por eso adviertes que algunos momentos del día son un poco extraños. Esta red geométrica es muy notoria en nuestro cuerpo.

Puede ser que sientas síntomas que no tienen relación con una dolencia orgánica. Las señales van desde mareos, intensas ganas de dormir, o por el contrario ningún deseo de hacerlo, dolores de cabeza que duran corto tiempo, etc.

Podemos decir que la cuarta dimensión ya es un nuevo planeta que está sobre la tierra de tercera dimensión. Sin embargo la disposición molecular es otra, por lo cual es invisible a nuestro mundo material.

Algunos datos de conciencia de cuarta dimensión:

Los polos se reúnen casi hasta desaparecer. No necesitamos del conflicto para crecer. El amor y la luz comienzan a brillar cada vez más. La primera consecuencia es la eliminación total del temor psicológico. El pensamiento es creativo. Crea instantáneamente lo que necesita en ese momento. Perdemos casi toda densidad que nos acompaña en la dimensión actual. La conciencia de cuarta dimensión es grupal. El avance individual afecta positivamente al grupo.

En antropología a esta conciencia se la llama sinergia. De la misma forma el avance del grupo es el avance individual.

La esfera, el tiempo, es unidad.

Volviendo a las geometrías nos queda el desarrollo de la espiral: otra de las formas de lenguaje de la luz.

Todos los cuerpos geométricos señalados anteriormente se complementan con la espiral. La espiral es la figura geométrica que genera el corazón cuando ama. Hoy por lo menos se generan dos espirales. Una que apunta hacia abajo, que es la receptiva y otra la proyectiva que apunta hacia arriba.

La espiral femenina nos permite recibir información del cosmos. La masculina proyecta nuestra energía para abarcar toda la vida allí donde se encuentre.

La espiral une todos los cuerpos geométricos y los hace viajar en el espacio.

Por lo tanto cada sólido Platónico es una nave de conciencia.

Existen 2 espirales: la Áurea y la Fibonacci.

La Áurea es una espiral cósmica, como nuestra galaxia. La espiral Áurea no tiene principio ni fin.

La de Fibonacci comienza en punto determinado, es decir en nuestro corazón, y se une en el espacio con la áurea.

De esta manera, el amor es la inteligencia que conecta con la gran sabiduría del universo.

También nuestro cuerpo sigue el desarrollo de la Fibonacci.

Los mantras (cantos), tienen interiormente la estructura de la espiral. Por eso se necesita repetirlos, ya que con la repetición se va formando la espiral en el espacio.

La espiral Fibonacci es utilizada por toda la naturaleza para crecer: girasoles, caracoles, piñas de árboles, etc.

Otro ejemplo de la espiral Fibonacci lo representa la ubicación en el espacio de las pirámides de Gizeh.

La espiral es la llave de acceso a lo que está en tu interior. Tu ADN tiene forma de espiral.

(Partes de este texto fueron extraídos de los Libros (Tierra de Barbara Marciniak) y (MER-KA-BA de Bernardo Wikinski)

<http://www.caminosalser.com/espacioazul/home.php?h=1&s=8>